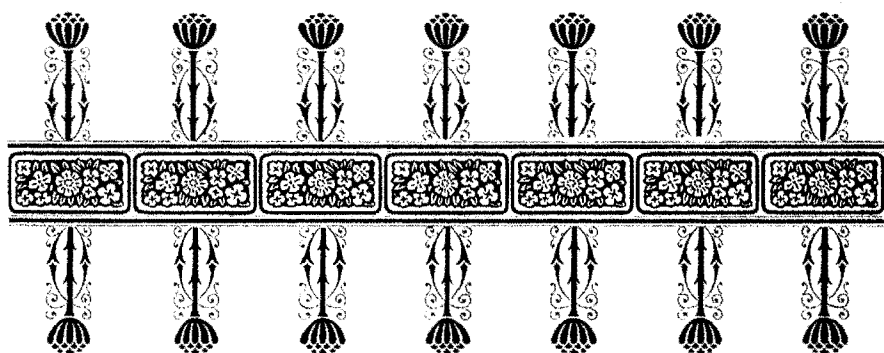


# CUADROS DE MESTIZOS

DEL

MUSEO DE MÉXICO.





El ilustre Profesor R. Blanchard, de la Facultad de Medicina de París y miembro de la Academia de Medicina de Francia, visitó todo el Norte de la República Mexicana, desde Ciudad Juárez hasta Veracruz, en 1907, haciendo, durante su larga expedición, profundos y grandes estudios sobre las diferentes especies mestizas que pueblan el vasto territorio de México.

En 1907 publicó el Profesor Blanchard, en *Le Journal de la Société des Americanistes* de París, un hermoso trabajo sobre dichos interesantes estudios, que llamaron poderosamente la atención de las ilustraciones europeas, sobre la materia, y cuyo trabajo fué nuevamente publicado en un elegante folleto, soberbiamente ilustrado, en el mismo año, dada la gran aceptación que había tenido la primera publicación.

El Profesor R. Blanchard, para llevar á cabo su meritorio y alabado trabajo, hizo un profundo y detenido estudio sobre los cuadros de mestizos que se conservan en el Museo de México, y que por decirlo así, son un gráfico de las diferentes especies mestizas que pueblan aún hoy la gran República Mexicana.

Para dar á conocer estas especies con toda exactitud, sólo tenemos que seguir paso á paso al Profesor R. Blanchard en sus interesantes estudios, pues ellos, por su veracidad, claridad y método, excusan á quien quiera conocer las especies mestizas mexicanas, de toda nueva investigación y trabajo.

Siguiéndolo paso á paso, llegaremos á un conocimiento perfecto de la materia.

La población mexicana está compuesta de los mismos elementos que ofrecen las demás naciones que fueron colonias americanas españolas. En ella se distinguen las siguientes siete razas:

I.—Los individuos nacidos en Europa, vulgarmente conocidos con el nombre de *Gachupines*.

II.—Los españoles criollos, ó los blancos de raza europea, nacidos en América.

III.—Los *mestizos*, descendientes de blancos y de indios.

IV.—Los *mulatos*, descendientes de blancos y de negros.

V.—Los *zambos*, descendientes de negros y de indios.

VI.—Los *indios*, ó raza cobriza indígena, y

VII.—Los negros africanos.

Haciendo abstracción de subdivisiones, resultan cuatro castas: los blancos, comprendidos bajo la denominación general de españoles; los negros, los indios y los hombres de raza mixta, mezcla de europeos, de africanos, de indios americanos y malayos, pues á causa de la comunicación frecuente que existe entre Acapulco y las Islas Filipinas, muchos individuos de origen asiático, sean chinos, sean malayos, han ido á establecerse á la antigua Nueva España.

Concretando más el origen de las antiguas poblaciones hispano-americanas, y particularmente la de México, nos encontramos en presencia de tres elementos étnicos, bien diferentes: los indios ó raza indígena, los blancos que fueron de Europa y los negros procedentes de Africa.

Del contacto de estas tres razas, resultaron muchas y diversas especies.

El mestizo fué, durante mucho tiempo, considerado como un ser humano, sin duda, pero fuera de toda jerarquía social. El blanco, á pesar de haber contribuído á su producción, no lo admitió como igual suyo, y él mismo se negaba á asimilarse al indio y al negro de pura raza. Se hizo, pues, necesario establecer categorías y castas basadas en el grado de mezcla de sangre, ó sea de *mesticidad*.

En las ciudades, el clero, encargado del *registro civil* por las partidas de bautismo que se levantaban inmediatamente á cada nacimiento. Bastaba que el origen de la madre fuese conocido y que la paternidad fuese presunta, para clasificar al mestizo más ó menos exactamente. En los campos se verificaban numerosos nacimientos que no eran inscritos en la parroquia, y cuyas paternidades era imposible de determinar.

«El orgullo castellano, dice el Profesor R. Blanchard, no podía correr el peligro de promiscuidades, para él inaceptables, en una sociedad tan jerárquica como era entonces la sociedad española, y precisaba poder designar por un término técnico estos diversos grados de mesticidad,



1.—De español é india, mestizo.



2.—De mestizo y española, castizo.



3.—De castiza y español, español.



4.—De española y negro, mulato.



5.—De español y mulata, morisco.



6.—De español y morisca, albino.





7.—De español y albina, torna atrás.



8.—De indio y torna atrás, lobo.





9.—De lobo é india, sambayo.



10.—De sambayo é india, cambujo.



11.—De cambujo y mulata, albarazado.



12.—De albarazado y mulata, barcino.



13.—De barcino y mulata, coyote.



14.—De coyota é indio, chamizo.



15.—De chamizo y mestiza, coyote-mestizo.



16.—De coyote y mestizo, ahí te estás.



para los casos en que se hubiese de definir á un mestizo, ateniéndose á una regla segura é indiscutible.»

Esta necesidad de establecer una base para conocer y definir á los mestizos, fué causa de que las autoridades antiguas de Nueva España ordenasen la pintura de los cuadros de mestizos que aún se conservan en el Museo de México, y los cuales debían servir de norma en todos los asuntos en que hubiese que conocer la procedencia de raza de cualquier individuo mestizo, ó fuese su grado de mesticidad.

La primera mención de estos cuadros, en Francia, fué hecha por el Profesor E. T. Hamy, quien descubrió en París, en la casa de un librero ó comerciante de libros y estampas, nueve pinturas en cobre, la última de las cuales llevaba la firma de Ignacio de Castro, pintor español, que ejerció su arte en México en el siglo XVIII. Hamy hizo la descripción de estos cuadros, cuya procedencia mexicana no es discutible. Estos cuadros forman hoy parte del Museo de París.

Los que mandaron pintar las autoridades de Nueva España para que sirvieran como códigos, á los cuales tenían que someterse todas las cuestiones en que se ventilasen orígenes mestizos ó grados de mesticidad, se encuentran en la sección etnográfica del Museo Nacional de México. Constituyen dos series de pinturas del más alto interés. A pesar del inmenso histórico valor de estos cuadros, su importancia excepcional parece haber sido totalmente desconocida durante mucho tiempo. Nadie ha hecho mención de ellos antes del Profesor R. Blanchard, ni aun siquiera los conservadores de dicho Museo, señores Herrera y Cicero, quienes escribieron una obra en la que trataban de los mestizos.

Las pinturas existentes en el Museo de México son de dos clases:

I.—Diez y seis cuadros representando «las castas de México, época colonial.» Cada uno de ellos nos representa al padre, á la madre, al hijo, con su color de piel respectivo, y entregados á su ocupación favorita. Todos tienen una corta leyenda y un número de orden. No tienen ni fecha ni firma.

II.—Una gran tela pintada, dividida en diez y seis compartimientos, cada uno de los cuales tiene casi las mismas dimensiones que los cuadros anteriores y casi igual á la de los cuadros del Museo de París. Cada uno de estos compartimientos representa un grupo de tres personas igualmente: el padre, la madre y el hijo, cada cual de color de su piel. También están representados en sus ocupaciones habituales, pero bajo diferentes aspectos que los diez y seis cuadros precedentes. Cada compartimiento tiene su inscripción, pero tampoco se advierte en ellos fecha ni firma.

Son conocidas, pues, al presente, tres series de pinturas, representando los diversos grados de mesticidad que se observaban en México en el siglo XVIII. Estos documentos, como se comprenderá bien, tienen un

alto valor etnográfico, por darse á conocer trajes, oficios, herramientas, habitaciones y demás particularidades que en ellos se observan. También tienen un gran valor social, pues nos enseñan los nombres de las diferentes especies de mestizos, entonces más conocidas, con pinturas ó demostraciones gráficas. Desgraciadamente, tienen menor valor antropológico; el tipo anatómico de los diversos personajes es puramente fantástico, siendo su único punto débil; hasta como obras de arte son notables, pues su ejecución es bastante buena, y, además, nos dan informaciones muy preciosas, por lo cual su mérito histórico es muy notable.

Los cuadros existentes en el Museo de París son de Ignacio de Castro. Es probable que los diez y seis cuadros del Museo de México también sean suyos, dada la similitud del dibujo, ó por lo menos, que hayan salido de su taller.

El gran cuadro dividido en diez y seis compartimientos, existente en el Museo de México, difiere notablemente de las otras dos series de cuadros; es la obra, seguramente, de otro artista, mas recuerda á aquéllos por el número de sus compartimientos, por las dimensiones y hasta por las inscripciones. Esto también permite suponer que haya salido del mismo taller que aquéllos. Es permitido pensar que diversos artistas se ocuparon á la vez del mismo asunto, bajo la dirección de Ignacio de Castro, por encargo de los centros administrativos de la antigua Nueva España. La cifra de diez y seis empleada en los tres ejemplos que se han presentado, prueba bien que hay algo de definido y de oficial, que no es propio en el artista.

He aquí las inscripciones de los diez y seis cuadros del Museo de México, las de los diez y seis compartimientos del gran cuadro del mismo Museo, y las de los nueve cuadros del Museo de París, que llevan los números del 8 al 16, faltando los siete primeros.

Los diez y seis cuadros del Museo de México tienen 40 centímetros de altura por 50 de ancho. Estas son sus inscripciones:

- 1.—De español é india, *mestizo*.
- 2.—De mestizo y española, *castizo*.
- 3.—De castiza y español, *español*.
- 4.—De española y negro, *mulato*.
- 5.—De español y mulata, *morisco*.
- 6.—De español y morisca, *albino*.
- 7.—De español y albina, *torna atrás*.
- 8.—De indio y torna atrás, *lobo*.
- 9.—De lobo é india, *sambayo*.
- 10.—De sambayo é india, *cambujo*.
- 11.—De cambujo y mulata, *alvarazado*.
- 12.—De alvarazado y mulata, *barcino*.
- 13.—De barcino y mulata, *coyote*.



- 14.—De coyota é indio, *chamizo*.
- 15.—De chamizo y mestiza, *coyote mestizo*.
- 16.—De coyote y mestizo, *ahí te estás*.

El gran cuadro del Museo de México tiene un metro cincuenta centímetros de altura por un metro seis centímetros de ancho. Sus diez y seis compartimientos son iguales, midiendo cada uno, inclusa la inscripción, 37 centímetros y medio de alto por 26 y medio de ancho. Sus títulos son los siguientes:

- 1.—De español con india, *mestizo*.
- 2.—De mestizo con española, *castizo*.
- 3.—De castizo con española, *español*.
- 4.—De español con negra, *mulato*.
- 5.—De mulato con española, *morisco*.
- 6.—De morisco con española, *chino*.
- 7.—De chino con india, *salta atrás*.
- 8.—De salta atrás con mulata, *lobo*.
- 9.—De lobo con china, *jíbaro*.
- 10.—De jíbaro con mulata, *alvarazado*.
- 11.—De alvarazado con negra, *cambujo*.
- 12.—De cambujo con india, *sambayo*.
- 13.—De sambayo con loba, *calpamulato*.
- 14.—De calpamulato con cambuja, *tente en el aire*.
- 15.—De tente en el aire con mulata, *no te entiendo*.
- 16.—De no te entiendo con india, *torna atrás*.

En fin, los nueve cuadros del Museo de París, tienen las inscripciones siguientes:

- 8.—De indio con negra nace *lobo*.
- 9.—De lobo y negra nace *chino*.
- 10.—De chino é india nace *cambujo*.
- 11.—De cambujo é india nace *tente en el aire*.
- 12.—De tente en el aire y mulata nace *alvarazado*.
- 13.—De alvarazado é india nace *barcino*.
- 14.—De *barcino* é india nace *calpamulato*.
- 15.—De indio y mestiza nace *coyote*.
- 16.—Indios mecos nombrados *apaches*.

Estudiando estos títulos, se observa que especies del mismo origen reciben nombres diferentes, y que un mismo nombre puede ser dado á diferentes especies. Mas, además de las especies determinadas en los cuadros y títulos expresados, hay que agregar otras infinitas. Estas variaciones pueden consignarse de dos maneras: por cuadros de cifras ó por gráficos.

Representemos por 100 la masa de sangre de un individuo de pura raza blanca, negra ó india. Un mestizo de español y de india tendrá 50 por 100 de sangre blanca y 50 por 100 de sangre india. De la misma manera, un mestizo de español y de negra tendrá el 50 por 100 de sangre blanca y el 50 por 100 de sangre negra. Esto puede ser anotado bien por cifras ó bien por una columna de una altura determinada, que se divide en dos mitades de colores diferentes. Admitido este sistema, nada más fácil que representar por alturas y colores diversos las cantidades de sangres diferentes que pueden hallarse en un mestizo. Así son obtenidos los cuadros y gráficos que representan nuestras ilustraciones.

Dice el Profesor R. Blanchard que en sus estudios no pudo descubrir la menor información sobre las castas de México, en los tiempos en que este país era colonia española, no sabiéndose de ellas otra cosa sino que estaban basadas en el color de la piel y sobre el grado de mezcla de las tres razas, blanca, negra é india. Es indudable que existirán en los archivos de España y de México documentos administrativos que aportarán mucha luz á estos estudios. Así, pues, las pinturas antes indicadas, son los únicos documentos auténticos conocidos hasta hoy.

Aunque la administración española en México en el siglo XVIII sólo hubiese admitido diez y seis combinaciones ó especies de mestizajes, es indudable que éstas eran infinitas, si bien las comprendidas en aquel número fuesen las principales. Esta afirmación encuentra su confirmación en las diferentes obras publicadas después de la Independencia de México, es decir, en la época en que las castas y distinciones sociales no tenían ya la importancia que en los tiempos de la dominación española.

Virey, en su obra *Historia natural del género humano*, consagra un largo é importante capítulo á los mulatos y á los mestizos en general. Distingue en los mestizos americanos, á justo título, muchas categorías ó mezclas de sangres, según esta mezcla sea entre individuos de razas puras ó mestizas, entre mestizos en primer grado, etc. Esta distinción fué seguida después por la mayor parte de los autores. Se hace igual uso de la indicación numérica para determinar la mezcla de sangre, mas este sistema es expuesto á algunos errores en el cálculo. El sistema decimal, generalmente adoptado, es el más seguro, al mismo tiempo que tiene la ventaja de convertir en gráfica una comparación sinóptica.

El resultado del cruzamiento de la raza blanca con la negra, produce la mulata, y la de la blanca con la india, la mestiza. Estos son los productos de la primera generación ó el cruzamiento en primer grado. La segunda generación comprende el producto de la mezcla precedente con sangre primitiva. Así, en estas segundas líneas, la sangre pura está en proporción de tres cuartos por un cuarto de sangre india ó negra. En las terceras generaciones, los productos se purifican, no quedando apenas ninguna mezcla en las cuartas generaciones.

Todas estas mezclas se complican más, cuando castas ya muy mez-



Cuadros de Mestizos del Museo N. de México.

cladas se unen entre sí. Así, un tercerón y una mulata producirán un tipo denominado *salta atrás*, pues, volviendo hacia el negro, *salta atrás*, como indica el nombre. En general, todas las razas que producen un hijo de color más subido que el de los padres, son denominadas *salta atrás*.

*Hay productos que tienen siete ú ocho sangres diferentes.*—Es de notarse que los caracteres de todas las castas son claramente distinguidos antes de volverse, por la mezcla de pura sangre á una raza pura en que desaparezcan los signos de todas las mezclas. La cuarta mezcla, ó sea la del cuarterón, unida al blanco, produce el quinterón, en la que apenas son advertidos signos de mezcla. Después ya no se advierte distinción alguna.

Dice Armin, que la población de México continúa estando dividida en dos grupos: Una, la *gente de razón*, es decir, de raza española, y de otra parte, la *gente sin razón*, es decir, las personas de color. El quinterón entra aún en esta categoría, mas el producto de la mezcla de un quinterón con un blanco, entra ya en la categoría de blanco, teniendo su sangre una proporción de 96,88 por 100 de sangre blanca por 3,12 de sangre negra.

Todavía hoy, en los Estados Unidos, se clasifican de mulatos á los cuarterones que sólo tienen un octavo de sangre negra. El quinterón, que sólo tiene una dieciseisava parte, es ya bien difícil de distinguir del blanco de raza pura, tanto el color de su piel es claro, pero persisten en él caracteres que permiten reconocerlo; por ejemplo, el color de sus uñas, que son azuladas y no rosadas. Se cuenta en los Estados Unidos la trágica historia de un oficial de la Marina americana, á quien sus camaradas creían de pura raza blanca. Unas fiestas fueron dadas con motivo de la llegada de una escuadra extranjera. Uno de los oficiales extranjeros dijo al americano, á cuyo lado estaba sentado en un banquete, sin dar ninguna importancia á sus palabras: "¡Cómo! ¿Tiene Ud. las uñas azuladas! ¿Qué es eso?" A la mañana siguiente, el oficial se había suicidado.

Las mezclas de mestizos con mestizos, mulatos con mulatos, tercero-nes con tercero-nes, etc., se denominan generalmente *tente en el aire*, puesto que continúan con su mismo color, sin aproximarse á ninguna de las razas puras.

Si un mestizo ó un mulato se une á una mujer blanca, si un cuarterón casa con una quinterona, los productos se llaman *salto atrás*, porque en lugar de aproximarse á la raza blanca, se inclinan á las gentes de color. Los descendientes de negros cruzados con indios, llevan el nombre de *zambos*.

En la obra de Herrera y Cicero se encuentra el capítulo siguiente, que es muy interesante:

«Mestizos de México.

«Se encuentran en diferentes obras las denominaciones por las cua-

les eran designados los individuos de las diversas castas que se formaron durante la época colonial, por la mezcla de las tres razas madres: española, india y negra, que constituían en aquel tiempo la población del país, conocido hoy con el nombre de República Mexicana. La riqueza bibliográfica á la cual nos referimos, es bien pequeña en verdad, mas su importancia disminuye aún más por el hecho de la confusión nacida por designarse á estas castas con nombres idénticos, de lo cual procede que muchos autores designen ciertas castas con nombres que no les corresponden, y sobre todo, porque ningún autor describe los caracteres propios de cada una de estas castas.

«Los nombres correspondientes á muchas de éstas son, no obstante, bastante expresivos y demuestran que, en la época en que fueron inventados, correspondían á diferencias fáciles de apreciar. De la identidad de ciertos nombres, se puede deducir que había un cierto parecido con las castas á las cuales se daban dichos nombres; el examen de dichos cuadros gráficos, relativos á ellas, autorizan aún más esta hipótesis.

«A medida que aumentaba la población de la colonia, los cruzamientos eran cada vez más numerosos y más complicados; las denominaciones de que acabamos de hablar, perdieron mucho de su valor y su aplicación se hizo cada vez más confusa, hasta el punto de que las personas sensatas se vieron obligadas á simplificar mucho la clasificación, reduciéndola á seis nombres solamente. No se tuvo ya en cuenta, pues esto no fué entonces fácil, la generación de la cual procedía la casta. Se designó con el nombre de *criollo*, á todo descendiente de español y de española; de *mestizo*, al que procedía de español y de india; de *mulato*, á aquél cuya sangre era una mezcla de española y de negra; de *zambos*, á los que eran descendientes de negros mezclados á los indios; de *tente en el aire*, á los que tenían en su sangre mezcla de las tres razas y se mantenían por sus uniones sucesivas á la misma distancia del tronco africano; y en fin, *salta atrás*, eran aquéllos que retrocedían hacia el expresado tronco. Las denominaciones de *mestizo*, *mulato*, *zambo* y *salta atrás*, son hoy las más generalmente usadas; en la actualidad se emplea muy rara vez la voz *criollo*, así como la de *tente en el aire*, que era una metáfora muy expresiva y comprensible.

«Examinemos los cruzamientos de la población mexicana, siguiendo un cierto orden y haciendo algunas observaciones que juzgamos útiles.

«Comenzando por el cruzamiento de las razas española é india, vemos el primer producto. Lleva el nombre de *mestizo*. Algunos autores dan también á este producto el nombre de *coyote*, mas otros designan con este nombre el producto del indio con la mestiza.

«El producto del mestizo con la española se llama *castizo*; también se le da el nombre de *cuarterón*, que pronto veremos aplicado á un producto bien distinto.

«La mezcla de un castizo con una española hace desaparecer la influencia atávica india; su producto no es ya mestizo, sino español.

«Tomemos ahora las mezclas de las razas española, y negra; vemos al mestizo de primera sangre, designado con el nombre de *mulato*, que no se presta á ninguna confusión. Esta comienza con el mestizo de segundo grado, designado con la denominación de *moriseo*, en tanto que llevan el de *cuarterones* los mismos que antes han sido denominados castizos. Esta última voz ha sido muy poco aplicada en México, pero en las Antillas y en los Estados Unidos, no habiendo sido efectuada la mezcla más que entre negros y blancos, sus productos son denominados *tercerones*, *cuarterones*, etc., según que en la tercera ó en la cuarta generación los mulatos se hayan mezclado con los blancos.

«La confusión es mayor aún al llegar á la tercera sangre. Las tres obras principales que hemos consultado, difieren en este punto.

«Los mestizos derivados de negro y de india, son denominados *zambos*; y los *zambos prietos* son en esta categoría los mestizos de tercera sangre; teniendo en cuenta que la influencia atávica es muy poderosa en la raza negra y casi nula en la india, hay razones para pensar que el mestizo de tercera sangre representa el retorno á la raza primitiva (negra en este caso).

«El predominio de poder de la raza negra, se observa aun en los mestizos que hemos denominado secundarios. Todos son derivados de *zambos*, ó *salta atrás*, es decir, de mestizos que poseen una gran cantidad de sangre negra. Es idéntica la fórmula de *calpa-mulato*, producto de zambo y de mulata, y de *no te entiendo*, producto de *tente en el aire* y de mulata. Esta analogía es la justificación de los que dan el *no te entiendo* como sinónimo de *salta atrás*.

«En cuanto al *chino*, diremos, que no pensamos que haya tenido nunca el menor parecido entre el mestizo de este nombre y el habitante de China. En México es muy frecuente llamar chino á los que tienen los cabellos rizados, carácter, como se sabe, muy general en la raza negra, y que también tienen los mestizos derivados de esta raza.

«No podemos acertar cuál fué el origen de las palabras *lobo*, *tente en el aire*, *ahí te estás*, *jibaro*, *alvarazado* y *cambujo*, aplicadas á otros mestizos mexicanos.»

El Profesor R. Blanchard, antes de concluir su trabajo, dice que la Nueva España no fué la única colonia española que hizo uso de la pintura para representar los diferentes grados de mesticidad. Añade que, en sus relaciones profesionales con médicos de la América Central, de Colombia, de Venezuela y del Perú, á los cuales mostró las fotografías de los cuadros del Museo de México, preguntándoles si habían visto en sus países pinturas análogas, la respuesta fué siempre negativa. Esto no quiere decir que no existan. El Dr. Blanchard cree que, á excepción de los países en los que el elemento negro no ha penetrado (Argentina,

Chile, Paraguay y Uruguay), se podrán encontrar documentos de esta naturaleza en las antiguas colonias españolas de América.

El Profesor Blanchard dirigió entonces á España sus investigaciones. Escribió al doctor Bolívar, director del Museo de Historia Natural de Madrid. La contestación no se hizo esperar. En dicho Museo había cuadros análogos á los de los Museos de México y de París, y por ellos, el Dr. Bolívar le enviaba unos gráficos y un cuadro de inscripciones de las mezclas de las castas en las antiguas colonias españolas.

He aquí el cuadro de inscripciones formado por el director del Museo de Historia Natural de Madrid.

- 1.—Indios inieles de la Montaña, Misionarios.
- 2.—Indios serranos tributarios civilizados.
- 3.—Español é india serrana ó civilizada, produce mestizo.
- 4.—Mestizo y mestiza, produce mestizo.
- 5.—Español y mestiza, produce cuarterón.
- 6.—Cuarterona de mestizo y español, produce quinterón.
- 7.—Español con quinterona de mestizo, produce español.
- 8.—Negros bozales de Guinea, idem.
- 9.—Negra y español, producen mulato.
- 10.—Mulatos, idem.
- 11.—Mulata con español, cuarterón de mulato.
- 12.—Español y cuarterona de mulato, produce quinterón de mulato.
- 13.—Quinterón y requinterona de mulato, español.
- 14.—Español y requinterona de mulato, produce gente blanca.
- 15.—Español y gente blanca, produce casi limpios en su origen.
- 16.—India con mulato, produce chino.

AZTECA.

En el «MUNDIAL MAGAZINE.» París, Vol. II, núm. 11, de Marzo de 1912.